

Versión pública

**Pobreza urbana y medio ambiente
Prospecto 2005-2010**

**Program and Partnership Branch
Centro Internacional de Investigaciones
para el Desarrollo
Ottawa, Canadá**

Mayo 2005

Índice de Contenidos

RESUMEN EJECUTIVO.....	IV
LISTA DE SIGLAS.....	V
SECCIÓN 1: INTRODUCCIÓN.....	6
1.1 EL PROBLEMA DEL DESARROLLO	6
1.2 LA ANTERIOR RESPUESTA DE IDRC AL PROBLEMA DEL DESARROLLO.....	11
1.3 FORTALEZAS Y APRENDIZAJES ACTUALES.....	14
1.4 EL CONTEXTO CORPORATIVO	16
SECCIÓN 2: VISIÓN, METAS Y OBJETIVOS.....	16
2.1 VISIÓN.....	16
2.2 META.....	17
2.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	17
SECCIÓN 3: RESULTADOS Y TEMÁTICA DE INVESTIGACIÓN POR OBJETIVO	17
SECCIÓN 4: MODALIDADES	21
4.1 TIPOS DE CIUDADES Y ASENTAMIENTOS	21
4.2 CIUDADES FOCALES	21
4.3 GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO: PRODUCIRLO, COMPARTIRLO Y USARLO	21
4.4 INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA CON ACTORES MÚLTIPLES.....	22
4.5 REDES DE APOYO	22
4.6 FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES	23
SECCIÓN 5: PRIORIDADES REGIONALES	23
REFERENCIAS.....	25

Lista de Cuadros y Figuras

FIGURA 1: POBREZA URBANA Y CARGAS AMBIENTALES	7
--	----------

Resumen Ejecutivo

La nueva Iniciativa de Programa sobre Pobreza Urbana y Medio Ambiente (UPE) se concentrará en la investigación que permita reducir la carga ambiental y aumentar el uso de los recursos naturales garantizando la seguridad alimentaria, del agua y los ingresos. UPE abordará un enfoque integrado en materia de medio ambiente y recursos naturales en las ciudades, trabajando dentro de la temática de agricultura urbana, desechos urbanos y saneamiento, gestión de desechos y vulnerabilidad en cuanto a los desastres naturales, siendo la tenencia de la tierra un tema transversal. El Programa cuenta con una **visión** a largo plazo en la cual la población urbana prospera en entornos de vida saludable y digna donde todos los grupos de interés a nivel municipal, incluso los más marginados, desempeñan un papel efectivo en términos de desarrollo sustentable. Su **meta** es aliviar la carga ambiental que exacerba la pobreza en las ciudades seleccionadas, fortaleciendo la capacidad de los pobres para que puedan acceder en forma equitativa a los servicios ambientales, reducir la degradación ambiental y la vulnerabilidad a los desastres naturales, y mejorar el uso de los recursos naturales para lograr la seguridad en materia de alimentos, agua e ingresos.

Los **objetivos específicos** son apoyar la investigación, fortalecimiento de la capacidad, y trabajo en redes que permita a las comunidades urbanas pobres asociarse con los gobiernos locales y nacionales, el sector privado y otros grupos de interés relevantes para:

- comprender la naturaleza de las cargas ambientales y el uso limitado de los recursos naturales, investigar su impacto sobre la pobreza e identificar las posibles soluciones;
- probar intervenciones y evaluar políticas -en los barrios urbanos de bajo ingreso- que apunten a mitigar las cargas ambientales y mejorar el uso de recursos naturales atentos a la seguridad alimentaria, del agua y del ingreso; y
- contribuir a la planificación integrada, desarrollo e implementación de prácticas y políticas ambientales urbanas y en materia de recursos naturales, que sean sostenibles y equitativas.

Además de las modalidades clásicas de IDRC para producir, compartir y utilizar el conocimiento, el fortalecimiento de capacidades y el trabajo en redes, la IP asumirá un enfoque del tipo “Ciudades Focales”, asignando el cincuenta por ciento del presupuesto a los proyectos de investigación integrada en ciudades focales seleccionadas en cada región, para realizar investigación sostenida y en profundidad y para desarrollar sinergias con proyectos pasados y actuales, tanto de IDRC como de otras agencias. Las modalidades clave serán el énfasis puesto en la investigación participativa con actores múltiples y la integración del análisis social y de género en la investigación, y una estrategia de comunicaciones dirigida asegurará que los resultados de la investigación estén disponibles para su ampliación a escala y como insumo en materia de políticas.

Como la nueva Iniciativa de Programa es de alcance global, reflejará las prioridades regionales poniendo énfasis en los temas más relevantes en cada región y dentro de éstas en las ciudades focales. Se apoyará en las asociaciones ya existentes en materia de investigación, adopción de políticas y financiación externa, y desarrollará otras nuevas a medida que avance hacia nuevas regiones y temáticas. Reconociendo los riesgos inherentes a un programa de investigación para el desarrollo con múltiples actores, participativo e interdisciplinario, propone adaptarse a las realidades locales, permanecer flexible en su enfoque, demostrar una gestión cabal y trabajar como equipo para maximizar el potencial de sus inversiones. Se implementará un plan de evaluación estratégica para aprender de las experiencias y mejorar la efectividad de las futuras inversiones en investigación y dar una imagen general de la contribución de UPE para mejorar el acceso a los servicios ambientales, reducir la degradación ambiental y la vulnerabilidad ante los desastres naturales y mejorar el uso de los recursos naturales para lograr la seguridad en los alimentos, el agua y los ingresos.

IDRC es una corporación canadiense que trabaja en estrecha colaboración con los investigadores del mundo en desarrollo, en su búsqueda de medios para construir sociedades más saludables, más equitativas y más prósperas.

Lista de Siglas

ADB	Banco Asiático de Desarrollo
CBNRM	Gestión de Recursos Naturales Basada en la Comunidad
CFP	Ciudades que Alimentan a las Personas
CGIAR	Grupo Consultivo sobre Investigación Internacional para la Agricultura
CIDA	Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional
CIP	Centro Internacional de la Papa
CORDIS	Servicio de Información de Investigación y Desarrollo Comunitario
DANIDA	Agencia Danesa para el Desarrollo Internacional
DFID	Departamento para el Desarrollo Internacional – Reino Unido
ECOHEALTH	Enfoque Ecosistémico en Salud Humana
EMS-SEMA	Secretariado de Manejo del Medio Ambiente
ENDA-RUP	Medio Ambiente y Desarrollo del Tercer Mundo
ENRM	Gestión del Medio Ambiente y Recursos Naturales
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura
CFM	Federación Canadiense de Municipios
GTZ	Agencia Alemana para la Cooperación Técnica
IADB	Banco Interamericano de Desarrollo
ICT	Tecnologías de la Información y Comunicación
IDRC	Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo
IIED	Instituto Internacional para el Medio Ambiente y Desarrollo
IFAN	Institut Fondamentale d'Afrique Noire
IFPRI	Instituto Internacional de Investigación en Políticas Alimentarias
ILRI	Instituto Internacional de Investigación en Ganadería
IWMI	Instituto Internacional para la Gestión del Agua
LAC	América Latina y el Caribe
MENA	Medio Oriente y Norte de África
NRM	Gestión de Recursos Naturales
RPE	Pobreza Rural y el Medio Ambiente
RUAF	Centro de Recursos en Agricultura Urbana y Forestación
SEP	Área de Programa sobre Política Social y Económica
SIDA	Agencia Sueca para la Cooperación en el Desarrollo Internacional
SIGA	Sistemas Integrados en Gestión Ambiental
SSA	África Sub-Sahariana
UMP	Programa de Gestión Urbana
UNDP	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNEP	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
UN-HABITAT	Programa de las Naciones Unidas para Asentamientos Humanos
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
US-AID	Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos de América
WB	Banco Mundial
WEDO	Organización para el Agua y el Desarrollo Ambiental
WHO	Organización Mundial de la Salud
WUF	Foro Urbano Mundial

Sección 1: Introducción

1.1 El problema del desarrollo

La Urbanización de la pobreza

Casi la mitad de la población mundial vive hoy en zonas urbanas o peri-urbanas. Los países en desarrollo representan una mayor y cada vez más creciente proporción de los habitantes urbanos del mundo: el 77% de la población de América Latina y el Caribe (LAC) vive en ciudades, mientras que en Asia y África la proporción es actualmente del 39% y aumenta a una tasa del 3 y 4% anual, respectivamente (Naciones Unidas, 2003). No obstante, los hombres y mujeres que migran a las ciudades en busca de mejores oportunidades y un sustento más seguro, por lo general no encuentran ni lo uno ni lo otro. Según las Naciones Unidas, unos mil millones de personas viven en tugurios, principalmente en Asia (550 millones), LAC (128 millones) y África (187 millones) (Naciones Unidas, 2003a). El setenta y dos por ciento de los residentes urbano africanos vive en tugurios; esta cifra constituye la concentración más alta en el mundo.

Tanto la pobreza urbana como la rural se caracterizan por la falta de autonomía, seguridad e influencia. Sin embargo, los pobres urbanos dependen más del dinero efectivo que sus contrapartes rurales ya que deben adquirir casi todos los productos esenciales de la vida diaria; de este modo, los indicadores de pobreza que se basan en el ingreso pueden subestimar el grado relativo de pobreza en las zonas urbanas (Satterthwaite, 2001). Los ejemplos de la inseguridad en términos de alimento y agua, ilustran el alto costo de la pobreza urbana.

Inseguridad alimentaria y de agua

Una causa primordial de la inseguridad alimentaria es el alto precio de los alimentos en relación al ingreso (IFPRI, 2002). La mayoría de los pobladores rurales puede cultivar sus propios alimentos pero, a excepción de los productores ciudadanos, los residentes urbanos deben comprar casi todo lo que consumen. Por ejemplo, los residentes urbanos en Mozambique compran el 83% de su alimento, mientras que las familias que habitan en zonas rurales sólo adquieren el 30% (Kennedy, 2003). Esto produce un impacto negativo en la salud, incluyendo desnutrición y vulnerabilidad a las enfermedades. En Bangladesh e Indonesia, el predominio del bajo peso, las enfermedades que atroflan el crecimiento o consumen al individuo, resultaron mayores en las zonas de tugurios que a nivel de las poblaciones rurales (FAO, 2004).

Menos del 20 por ciento de los pobres urbanos del mundo tiene acceso a agua segura, comparado con el 80 por ciento de los ricos (IFPRI, 2002). Muchos de los hogares que carecen de agua corriente dependen de suministros informales de agua, vendidos por agentes privados de variada calidad. En promedio, estas familias pagan diez a veinte veces más de lo que pagan los residentes por el agua suministrada por cañerías (Laurie and Marvin, 1999). En algunas ciudades, los pobres que carecen de estos servicios pagan tanto como 200 veces más el precio del agua de cañería, empleando hasta casi el 25% de sus ingresos en el agua (UN-Habitat, 2001; Water Partners, 2004). Para muchos pobres de la urbe, las opciones de saneamiento son limitadas. En 43 ciudades africanas, 83% de la población carece de letrinas conectadas al alcantarillado; en las grandes ciudades de Asia, el equivalente alcanza un 55% (UN-Habitat, 2004).

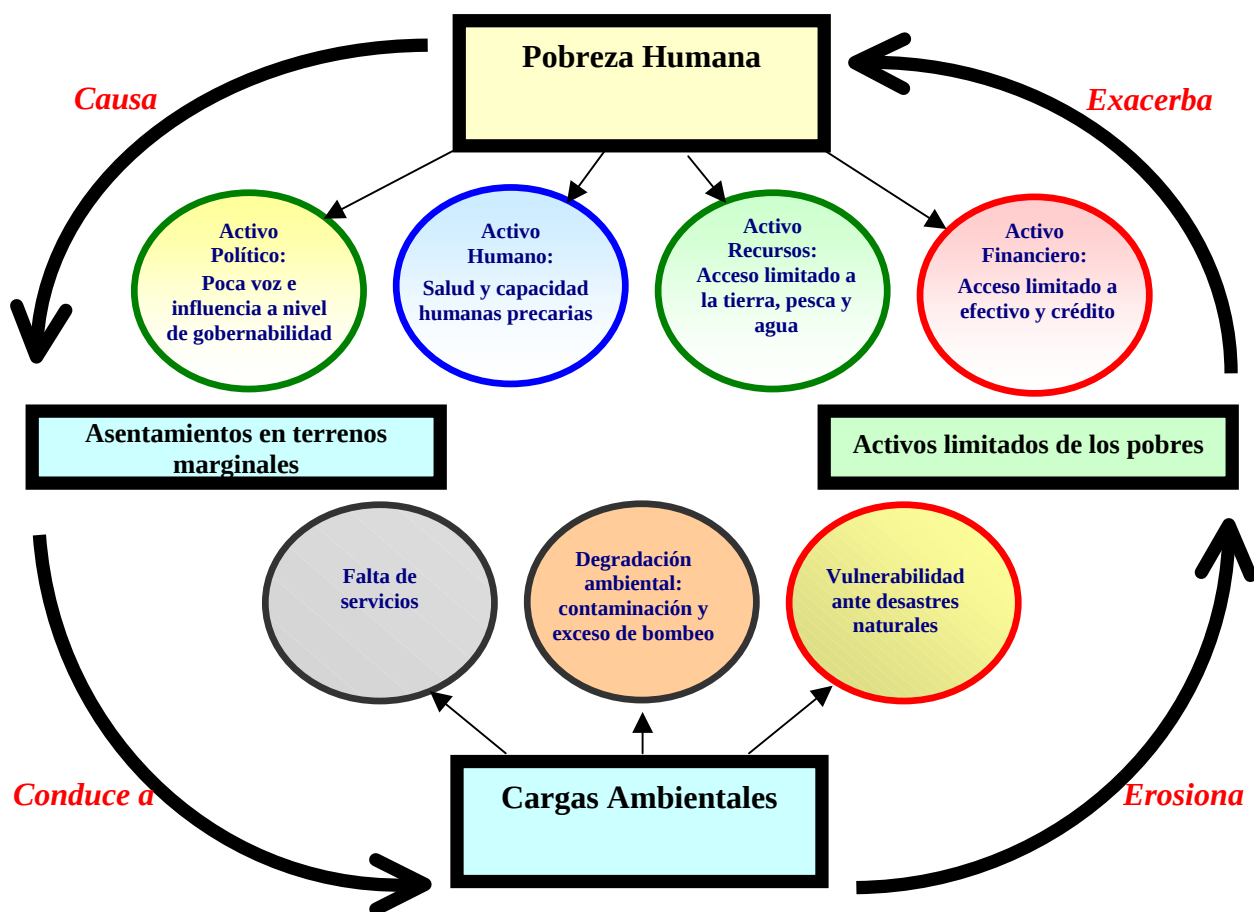
Los habitantes pobres de las ciudades no sólo tienen gastos muy altos sino que también están expuestos a riesgos sanitarios mucho más severos debido a su limitado acceso a agua limpia, a alcantarillados deficientes y falta de recolección y tratamiento de las aguas residuales. En las ciudades menos desarrolladas, sólo el 8% del agua residual recibe tratamiento. En un estudio, el predominio de diarrea entre los grupos más pobres de las zonas urbanas resultó mucho mayor que entre los residentes rurales más pobres en siete de cada once países (Ruel, Hadda, y Garret, 1999). Dichos impactos sobre la salud pueden surgir debido al hecho de que los pobres se ven forzados a una costosa opción entre su salud o pagar por servicios que ellos no pueden costearse. Por ejemplo, en Palestina, el vaciado de los sistemas

sépticos sobresaturados puede llegar a costar más de 20 dólares al mes; la alternativa sería el desborde de los desechos y la contaminación del agua subterránea local que es la empleada para beber.

La relación entre pobreza urbana, cargas ambientales y uso limitado de los recursos naturales¹

Los pobres urbanos sufren en forma desproporcionada las cargas ambientales que se originan en su pobreza. *Las cargas ambientales incluyen la falta de servicios ambientales básicos, la degradación ambiental causada por la contaminación o el bombeo excesivo de agua y la vulnerabilidad en materia de desastres naturales.* La Figura 1 ilustra su relación:

Figura 1: Pobreza urbana y cargas ambientales



La pobreza urbana provoca los asentamientos en terrenos marginales

La falta de una tenencia segura de tierra es una de las causas subyacentes tanto de las cargas ambientales que soportan los pobres como del uso no óptimo de los recursos naturales. Los costos cada vez más altos de la tierra, como resultado del rápido crecimiento, constituyen un obstáculo significativo a la vivienda adecuada para los pobres urbanos. El precio de la tierra con servicios en la periferia de las ciudades de América Latina resulta a veces tan alto como los precios que encontramos en las ciudades del mundo desarrollado donde el ingreso per cápita es típicamente 7 a 10 veces más alto (Smolka, 2003). El desarrollo urbano se dirige a la vivienda más rentable —a veces no se cuenta con suficiente terreno saneado ni siquiera para la clase media (Everett, 1999). Por lo general, los Estados se han mantenido al

¹ En entornos urbanos bajo presión humana, la capacidad de los recursos naturales para proveer servicios ecosistémicos varía. Algunos investigadores cuestionan el hecho de que estos recursos sigan siendo verdaderamente naturales bajo tales presiones humanas y prefieren el término *recursos ambientales* en lugar de *recursos naturales*. En este texto se sigue el último término.

margen de intervenir en los mercados de tierra para ofrecer vivienda a bajo costo de acuerdo a las oportunidades de ingreso o transporte público viable a bajo costo. Los residentes urbanos pobres y los recién llegados con acceso limitado al dinero o al crédito se ven así forzados a asentarse en terrenos marginales con un estado apenas casi-legal o a ocupar terrenos baldíos de forma ilegal (Alder, 1995). Por ejemplo, en Aguablanca, un asentamiento de bajos ingresos en Cali, Colombia, las sub-divisiones ilegales representan más de la mitad de la zona edificada y constituyen la vivienda del 60% de la población (Álvarez et al., 1990; Velez-Guerra, 2003).

La tierra es un recurso básico que requieren los hogares de bajos ingresos para movilizar otros recursos. Debido a la falta de propiedad, o títulos poco claros o no impugnados, los pobres urbanos no pueden usar su tierra como garantía para créditos que les permita comprar los insumos necesarios para iniciar pequeñas empresas como la agricultura o pesca urbanas. Aún cuando haya tierra desocupada en las ciudades, los pobres generalmente no cuentan con derechos legales para usar esa tierra, y el estado por lo general no genera legislación o políticas que apunten al derecho de usar terrenos baldíos, derechos de uso de recursos a diferencia de derechos de propiedad de la tierra, o acceso a diferentes partes de la parcela. La falta de voz e influencia política limita la capacidad de los pobres para beneficiarse de estos tipos de soluciones.

Los asentamientos en terrenos marginales aumentan las cargas ambientales

Las comunidades urbanas pobres a menudo ocupan terrenos marginales como llanuras inundables o laderas de pendiente pronunciada. Estos lugares se caracterizan por su falta de servicios ambientales, incluyendo acceso inadecuado al agua y saneamiento, alcantarillado precario, falta de recolección y tratamiento de aguas residuales y falta de recolección de residuos. (Bartone, 2001). En los asentamientos informales de Nairobi, el 94% de la población no cuenta con acceso a un saneamiento adecuado (Alder, 1995). En Cotonou, Benín, casi el 10% de los hogares se ve forzado a vivir en asentamientos que se inundan durante tres o cuatro meses del año (Bucknall, Raus y Pillai, 2000). En parte debido a servicios ambientales escasos y en parte debido a la ubicación de los terrenos marginales—próximos a basurales, a lo largo de canales del alcantarillado o cercanos a industrias contaminantes—tales sitios también sufren la degradación ambiental. En Filipinas, cientos viven en y alrededor de la Ciudad de Quezón, un asentamiento de bajo ingreso ubicado en y alrededor de los vertederos de residuos de Manila (Fry, Cousins, y Olivola, 2002).

Por ultimo, la ubicación de sus tierras también hace que los pobres urbanos sean más vulnerables a los desastres naturales tales como sequías e inundaciones, que están aumentando su frecuencia y severidad debido al cambio climático². En 1998, una de las peores inundaciones registradas en Dhacca tapó los sistemas de saneamiento y alcantarillado. El agua potable escaseó y los precios de los alimentos se dispararon en forma dramática. Se propagó la diarrea entre los habitantes y muchos quedaron sin empleo (Rashid, 2000).

Las cargas ambientales que recaen en forma más pesada sobre los pobres, tienden a ser localizadas y duraderas en vez de ser globales y recién surgidas (McGranahan, 2002). Estas cargas ambientales están íntimamente vinculadas a las condiciones socio-económicas asociadas a la pobreza urbana. Los residentes de bajos ingresos son los más vulnerables a las cargas ambientales, más susceptibles cuando se ven expuestos a ellas, y rara vez reciben el apoyo que necesitan para ayudarles a aliviar los impactos o eliminar las causas subyacentes.

² Si bien su causa inicial puede ser natural, los impactos resultantes a menudo se ven magnificados por actividades humanas y factores socio-económicos que afectan en forma desproporcionada a las poblaciones marginales. Por ejemplo, el terremoto de Guatemala en 1976, que azotó más severamente a los tugurios fue el primero que se caracterizó como “terremoto de clase” (Charveriat, 2000).

Las cargas ambientales exacerban la pobreza

La Figura 1 muestra que mientras la pobreza causa cargas ambientales, esas cargas a su vez exacerban la pobreza de formas múltiples e interconectadas, al erosionar la ya limitada base de activos de los pobres en la ciudad. La erosión de los activos humanos a través de impactos en la salud constituye un resultado muy significativo; la ausencia de agua, saneamiento y servicios de recolección de residuos hace que las comunidades que viven en asentamientos formales sean vulnerables a las enfermedades transmisibles y a las epidemias (Satherthwaite, 2003a). Por ejemplo, los mosquitos que transmiten la malaria se crían en agua estancada; por lo tanto, la precariedad del alcantarillado puede muy bien contribuir a la transmisión de la enfermedad, un problema de magnitud en materia de salud en las zonas urbanas de África. Un total del 28% de los 300-500 millones de casos de malaria registrados anualmente en África, se producen en entornos urbanos (Keiser et al., 2004). En contraste con ello, los mosquitos que transmiten el dengue se crían en agua más limpia y los pequeños recipientes empleados para juntar agua en viviendas que carecen de abastecimiento por cañería, pueden servir de hábitat para su reproducción (Satherthwaite, 2003a). La fiebre del dengue ha alcanzado proporciones epidémicas en las zonas urbanas de las Américas, con más de 400.000 casos registrados en 2001. (TDR, 2002).

Cuando se emplean letrinas de tipo agujero en el suelo, las inundaciones distribuyen la excreta y aumentan el riesgo de enfermedades gastrointestinales, especialmente en los niños. La falta de una gestión de residuos sólidos atrae a los vectores de enfermedades--como las ratas-- y ocasiona también que los desagües se tapen con basura. En Quito, Ecuador, la tasa de mortalidad infantil en los barrios pobres era 25 veces mayor que en los distritos más pudientes (UNFPA, 1996). La falta de servicios ambientales básicos también afecta indirectamente los activos financieros debido a los impactos en la salud. Los pobres pueden perder ingresos o incluso sus empleos debido a enfermedades personales o por tener que cuidar a parientes enfermos y hasta pueden llegar a agotar sus ahorros con la compra de medicamentos y atención de su salud.

La degradación ambiental causada por un vaciado excesivo o contaminación también exacerba la pobreza al degradar los procesos o recursos naturales de los que dependen los pobres mucho más que aquellos en mejor situación. Por ejemplo, la contaminación de agua subterránea y la inadecuada disposición final de residuos se vinculan a los riesgos de la salud que se mencionaron anteriormente. Pero también amenazan a los activos en materia de recursos naturales tales como el agua dulce y suelos productivos, cruciales para la granja urbana, que es una estrategia clave usada por los pobres para alimentarse y generar ingresos. Las verduras producidas en el Gran Cairo tienen entre 10 y 40 veces más concentración de plomo que las de las áreas rurales (Gertel y Samir, 2000). Los efluentes no tratados de las aguas residuales domésticas e industriales en el Océano Índico, han diezmado los recursos marinos. Esto ha afectado en forma nociva la seguridad alimentaria y la generación de ingresos de los pobres que practican pesca artesanal en los centros urbanos costeros, incluyendo Mauricio y Madagascar (Mpendazoe, 2000). En áreas de mejor situación económica, donde los residentes cuentan con más voz política y poder económico, es más probable que se cumplan normativas sobre efluentes y estatutos relativos a controles de fuentes para la protección de los activos en materia de recursos naturales.

Las mujeres son más vulnerables a las cargas ambientales

Las mujeres no sólo están representadas de manera desproporcionada en los tugurios caracterizados por las cargas ambientales, sino que son además más vulnerables a ellos debido a sus roles o limitaciones socio-económicos y a las diferencias biológicas (Satherthwaite, 2003a). La falta de servicios ambientales básicos tiene un impacto severo en la mujer quien es generalmente responsable de la recolección de agua y su uso para el lavado, cocina y la higiene del hogar (World Bank, 2004). La mujer también puede sentirse humillada o insegura sin comodidades para una higiene personal efectiva. Más aún, son ellas las responsables de la disposición final de los desechos humanos y sólidos cuando no se cuenta con saneamiento, y de cuidar a los niños enfermos por lo cual están más expuestas que los hombres a las enfermedades transmisibles (Sapir, 1990). La degradación ambiental de los activos naturales también puede recaer de manera más pesada sobre las mujeres. Las mujeres de ciudad son más propensas que las

de zonas rurales a trabajar fuera de casa para contribuir a la economía familiar (IFPRI, 2004a), y una de sus estrategias de adaptación para la seguridad alimentaria y medios de vida es la producción y comercialización agrícola urbana. En muchos países la mayoría de los granjeros urbanos son mujeres que quizás cuentan con pocas opciones de ingresos que les permitan ganar dinero y a la vez atender las obligaciones domésticas. Por ejemplo, la mujer predomina entre los agricultores urbanos en Uganda, Kenya y Namibia, y representa el grueso de los granjeros urbanos en Rosario (Argentina). En Dar-es-Salaam dos tercios de los agricultores urbanos son mujeres (Lee-Smith, 2004). En muchos casos sus esfuerzos marcan la diferencia en la condición nutricional de sus hijos (Tripp 1997).

Las políticas de gobierno no han podido abordar los problemas ambientales urbanos

Las políticas y prácticas de gobierno, tanto a nivel local como nacional, tienden a desalentar en vez de apoyar, los esfuerzos e inversiones de las comunidades urbanas pobres. En casi todos los países en desarrollo, la mayoría de los pobres urbanos vive y trabaja en el sector informal. Cuando la legalidad se convierte en un privilegio solamente al alcance de aquellos que tienen voz política y poder económico, los excluidos—los pobres urbanos—no tienen más alternativa que la “ilegalidad” (Velez-Guerra, 2003). Así, las estrategias de lucha que los pobres se ven forzados a adoptar muchas veces se encuentra fuera del sector formal o la ley. Por ejemplo, en Dakar, la mayoría de los agricultores urbanos emplean agua residual no tratada para regar sus hortalizas, aún cuando el 60% se infectan con parásitos intestinales. Prefieren el agua residual, una fuente más confiable, al agua fresca porque pagan menos por los fertilizantes, hacen mayores ganancias y obtienen mayores rendimientos. Tanto la Ley de Salud Nacional como la de Medio Ambiente han prohibido el uso de agua residual y los intentos por parte de las autoridades nacionales y municipales para hacer cumplir la ley han sido inútiles. Cada vez que se reparaba un caño maestro, los agricultores simplemente volvían a romperlos. Ahora las autoridades simplemente ignoran la práctica, en vez de trabajar con los agricultores para encontrar soluciones tales como identificar parcelas alternas con fuentes de agua fresca para el riego, construcción de plantas de tratamiento sustentable de bajo costo, o toda una gama de opciones que reducen los riesgos. Quizás debido en parte a un proyecto apoyado por CFP, podría haber una nueva voluntad por parte de las autoridades para reconocer las realidades y trabajar con los granjeros para proteger tanto la salud pública como los ingresos de los agricultores (Faruqi, Niang, y Redwood, 2004).

Aún cuando la política nacional de gobierno sea pro-pobres y esté acompañada por una adecuada descentralización de la autoridad, rara vez está acompañada por los recursos o mecanismos de gobernabilidad que se requieren para asociarse con comunidades pobres y lograr políticas nacionales de apoyo. Por ejemplo, la ley colombiana faculta a todos los ciudadanos el derecho de obtener servicios ambientales independientemente de su tenencia de tierra; esto incluye a los intrusos (Payne and Fernandes, 2001). Sin embargo, las municipalidades colombianas tienen poca capacidad para ofrecer estos servicios debido a que cuentan con recursos humanos y financieros inadecuados, así como capacidad inadecuada, para involucrar de manera efectiva a las comunidades pobres.

Existen ejemplos de estrategias originadas localmente para el alivio de cargas ambientales

Existen ejemplos de estrategias exitosas para aliviar las cargas ambientales y han sido demostrados por ONGs que trabajan con organizaciones de base comunitaria—algunas de ellas con participación del gobierno. Por ejemplo, el proyecto piloto Orangi trajo saneamiento de bajo costo y servicios de alcantarillado a barrios de bajo ingreso en Karachi y otras ciudades de Pakistán (Hasan, 1997). El Proyecto ENDA-RUP implementó sistemas integrados de saneamiento y recolección de desechos sólidos, tratamiento de aguas residuales de bajo costo y compostaje en Castor, Dakar, con costos de operación y mantenimiento apoyados por la comunidad (Gaye y Diallo, 1997). También existen ejemplos de innovaciones dirigidas por gobiernos ciudadanos que trabajaron conjuntamente con los grupos de bajos ingresos y organizaciones de la comunidad. Casi toda la población de Porto Alegre en Brasil cuenta con servicios de agua por cañería, recolección periódica de residuos y buen saneamiento. Su servicio de recolección de basura incluye la recolección de artículos reciclables que son clasificados y vendidos por las cooperativas de pobres urbanos (Menegat, 2002). Porto Alegre ha implementado reformas de

gobernabilidad que permiten a los ciudadanos hacer un seguimiento de quién se beneficia con los gastos (Abers, 1998). La ciudad de Ilo en Perú, ha desarrollado un Plan de Acción Ambiental Local de la Agenda 21 que ha significado beneficios considerables para los grupos de bajos ingresos (López Follegati, 1999). También ha habido importantes innovaciones a nivel nacional. Por ejemplo, la Oficina de Desarrollo Comunitario en Tailandia ha apoyado una gran variedad de mejoras de vivienda, servicios básicos y gestión ambiental a nivel comunitario (Boonyabancha, 1999). A veces, tanto las instituciones de gobierno como las del sector privado actúan directamente para apoyar políticas innovadoras beneficiosas para todos. Por ejemplo, los Ferrocarriles de Kenya arriendan terrenos desocupados al público para la práctica de agricultura urbana. De manera similar, en Harare y Accra, algunas instituciones privadas como escuelas, hospitales, iglesias e industrias, así como propietarios particulares de tierras, permiten que los granjeros pobres utilicen sus terrenos improductivos para la práctica de agricultura urbana. (MDP, 2001; Vélez-Guerra, 2004).

¿Cómo alentar soluciones locales?

¿Cómo podrían alentarse soluciones locales innovadoras y fortalecer las ya existentes? UN- Habitat ha señalado varios elementos críticos a nivel de la reforma de la gobernabilidad local, necesarios para una urbanización sustentable y equitativa. Estos elementos pocas veces se llevan bien a la práctica pero, junto con algunas adaptaciones tecnológicas útiles, los casos anteriores se caracterizaron por casi todos, si no todos, los siguientes elementos:

- Toma de decisión democrática y participación significativa de los pobres urbanos;
- Descentralización de la autoridad hacia gobiernos locales responsables, conjuntamente con recursos y capacidad adecuados a esta autoridad;
- Vínculos fortalecidos entre los diferentes niveles de gobierno en materia de cuestiones de gestión ambiental urbana (por ejemplo, gestión de cuencas hídricas);
- Movilización de recursos locales limitados en formas innovadoras para fomentar oportunidades económicas a la vez que se mejora la calidad ambiental (UN-Habitat, 2004a).

Estos contextos urbanos democráticos, responsables, efectivos e innovadores dependen del apoyo de los gobiernos nacionales. Más aún, las políticas ambientales nacionales no sólo deben abordar los problemas de salud ambiental dentro de las zonas urbanas sino también limitar la impronta ecológica de la ciudad—por ejemplo, la transferencia de cargas ambientales, como la merma del nivel freático debido a mercados de agua rurales-urbanos no controlados, a personas y eco-sistemas más allá de las fronteras municipales (Satterthwaite 2003a).

Mientras las cargas ambientales que enfrentan los pobres urbanos constituyen problemas difíciles de abordar, lo que resulta evidente al estudiar innovaciones exitosas es cuánto pueden lograr los pobres urbanos, las organizaciones comunitarias y las ONGs con sus limitados recursos, cuando mantienen relaciones positivas con los gobiernos locales y otros importantes grupos de interés, y cuentan con apoyo adecuado para sus acciones, basado en una investigación relevante y confiable.

1.2 La anterior respuesta de IDRC al problema del desarrollo

IDRC cuenta con una larga trayectoria de programación en el contexto urbano y ambiental sobre la cual seguir elaborando. Los trabajos iniciales en la División de Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales se concentraron en el suministro de agua y sistemas de saneamiento y política social, respectivamente. Desde 1992-1995 el *Programa de Política Social* realizó investigaciones sobre recursos, acceso y calidad de los servicios urbanos. La *Iniciativa de Programa sobre Evaluación de la Reforma en Políticas Sociales* (1995-2000) apoyó la investigación aplicada para ofrecer a los gobiernos de los países en desarrollo y a los actores de la sociedad civil la información, conocimiento y herramientas necesarios para evaluar el impacto de opciones en materia de reforma de políticas sociales e implementar políticas y programas sociales efectivos en todos los sectores, y puede proveer instrumentos metodológicos valiosos

que serán de aplicación en el nuevo trabajo de la Iniciativa de Programa. El *Programa de Manejo Ambiental* (1993-1996) apoyó la investigación dirigida al desarrollo de estrategias para que las comunidades urbanas pobres disminuyeran su vulnerabilidad ante condiciones ambientales rigurosas. Fue aquí que el IDRC experimentó por vez primera sus enfoques integrados en material de gestión ambiental urbana y estas experiencias proveyeron importantes estrategias a *Ciudades que Alimentan Personas*. Se está realizando una revisión de estas experiencias para incorporarlas a las estrategias actuales en materia de selección de ciudades, metodologías y asociaciones.

Recuadro 1: Planificación del ordenamiento territorial urbano y diseño para agricultura urbana

En América Latina, CFP trabajó con los investigadores y formuladores de políticas municipales y productores urbanos en Rosario, Argentina, Gobernador Valdares, Brasil y Cienfuegos, Cuba, para explorar el uso de zonas baldías para AU. Los proyectos estudiaron la planificación del ordenamiento territorial, los programas de apoyo municipal y enfoques participativos para fortalecer la inclusión de AU en las políticas municipales. Se seleccionó Rosario entre las 10 Mejores Prácticas mundiales para mejorar el entorno de vida y recibió el Premio Dubai. Esto hizo que la Facultad de Arquitectura de McGill, conjuntamente con el Programa de Gestión Urbana (UN-Habitat, PNUD y Banco Mundial), desarrollara un proyecto para implementar planes de locación y mejoras barriales en diferentes ciudades y bio-regiones del mundo. El proyecto proveerá capacitación a arquitectos, investigadores y planificadores urbanos acerca de cómo implementar diseños relacionados con AU en el suelo.

Desde 1997, IDRC ha abordado la temática urbana principalmente a través de tres mecanismos de programa:

- La *Iniciativa de Programa Ciudades que Alimentan Personas* (CFP PI) se ha concentrado en el desarrollo de agricultura urbana como campo bien diferenciado de investigación y acción;
- El *Secretariado de Manejo del Medio Ambiente* (SEMA) ha promovido el uso de las mejores prácticas en la gestión ambiental dentro de la región de América Latina y el Caribe, a través de un programa de pequeños fondos para la investigación, con un enfoque particular en la micro empresa;
- La *Iniciativa de Programa Enfoques Ecosistémicos en Salud Humana* (Ecosalud) ha apoyado la investigación sobre calidad de agua potable, prevención del dengue y manejo de desechos sólidos en zonas urbanas.

Estos programas han respondido a las problemáticas de desarrollo planteadas por las ciudades al apoyar la investigación en sectores específicos:

Agricultura urbana (AU)

La *Iniciativa de Programa Ciudades que Alimentan Personas* (1997-2004) apoyó la investigación en el tema de AU como una estrategia tanto para la subsistencia como para la gestión del medio ambiente y los recursos naturales. Se realizaron encuestas ciudadanas para contar con un conocimiento base sobre agricultura urbana y fueron seguidas con investigación de acción específica en tres áreas: producción reducida a un espacio, uso del agua residual y procesos municipales en materia de políticas. Tanto los investigadores como los formuladores de políticas se comprometieron para producir investigación que fuera luego aplicada por socios municipales clave, en particular en lo que concierne a la planificación urbana y ordenamiento territorial (ver recuadro 1). En general, la Evaluación Externa concluyó que CFP ha sido fundamental para el desarrollo de esta disciplina en crecimiento: “A través de las actividades del programa a diferentes niveles de compromiso—investigación, fortalecimiento de capacidades, capacitación, trabajo en redes, defensa e influencia a nivel de gobiernos municipales y nacionales y agencias internacionales, CFP ha iniciado una discusión mundial acerca de la importancia de la agricultura urbana y peri-urbana y los problemas asociados a ella (seguridad alimentaria y sistemas

alimentarios urbanos, desechos, aguas residuales, salud, espacio, ecología de la ciudad, etc.)” (Whyte y Drescher, 2003).

Suministro de agua, saneamiento, tratamiento y re-utilización de aguas residuales en la zona urbana

IDRC se ha hecho un nombre como institución que ha podido equilibrar las soluciones tecnológicas relativas a los problemas del agua y saneamiento con preocupaciones sociales (Anton, 1993), y varios programas se han concentrado en diferentes aspectos del agua. Por ejemplo, la Iniciativa de Programa CFP analizó el uso de aguas residuales en agricultura urbana, incluyendo opciones de tratamiento de bajo costo, costos y beneficios económicos y opciones en materia de políticas locales y nacionales (Redwood, 2004; Scott et. al. 2004). Se ha seguido un enfoque sobre la gestión de la demanda de agua, tanto urbana como rural, a través de la Iniciativa Regional sobre Demanda de Agua, de la Iniciativa de Programa Personas, Tierra y Agua (WaDI-Mena). WaDI-Mena ha apoyado un trabajo innovador en fijación de precios, descentralización, uso de aguas residuales y asociaciones público-privadas (Brooks, 2000). Ecosalud ha apoyado el uso de filtros lentos de arena para agua potable a nivel doméstico y herramientas sencillas y de bajo costo para la detección de contaminación bacterial. La gobernabilidad del agua ha sido tema de investigación para MINGA y CBNRM-Asia.

Recuadro 2: Utilización de aguas ‘grises’ en Oriente Medio

En respuesta a necesidades identificadas por ONGs con bases comunitarias y formuladores de políticas durante un taller en Palestina en 1998, CFP apoyó una serie de proyectos para la re-utilización de aguas ‘grises’ (Palestina, 1999; Jordania 2001; Líbano 2002) que han constituido una red informal. La Red Inter-Islámica para el Desarrollo y Gestión de Recursos Hídricos (INWRDAM) ha mejorado el diseño original desarrollado en Palestina con innovaciones que hacen a los sistemas más seguros y eficientes. El proyecto jordano hizo que el 60% de las aguas residuales de los hogares fuera tratado y re-utilizado en los jardines domésticos, a nivel de los hogares que participaron. El proyecto encontró que la comunidad fue capaz de compensar las compras de alimentos y generar ingresos al vender el superávit de su producción—ahorrando o ganando un promedio del 10% de sus ingresos. Los ahorros iniciales de agua fueron de alrededor del 15%. INWRDAM también desarrolló un líquido para el lavado de vajilla con características positivas para el medio ambiente, que impide la salinización del suelo causada por la re-utilización de aguas residuales. El proyecto llevó a contratos del Ministerio de Planificación de Jordania para la construcción de 300 sistemas mejorados.

Gestión de residuos sólidos urbanos

La gestión de residuos sólidos ha sido incorporada a numerosos proyectos apoyados por IDRC como problema de manejo ambiental clave. Onibokun (1999) hace referencia al serio desafío impuesto por el manejo de desechos en África. La investigación, con referencia particular a Abidján, Dar es Salaam, Ibadán y Johannesburgo, caracteriza formas típicas de gobernabilidad y sus logros y fracasos al tratar con los residuos urbanos. Ecosalud ha apoyado investigaciones relativas al impacto de los desechos sólidos y la contaminación sobre la salud humana y respuestas comunitarias, y otros proyectos han analizado el uso de desechos sólidos y líquidos como insumos para la agricultura. CFP ha examinado el uso de residuos como recursos productivos en zonas urbanas y su manejo como actividad generadora de ingresos en México, Brasil y Burkina Faso, mientras que el SEMA ha apoyado investigaciones para la mejora de las prácticas formales de gestión de residuos.

Reducción de la vulnerabilidad en material de desastres naturales

El programa del SEMA se ha basado en el trabajo iniciado por el Programa de Manejo Ambiental Urbano para mitigar desastres. Desarrolló el Sistema Integrado en Gestión Ambiental para la prevención y mitigación de riesgos ambientales en zonas municipales vulnerables (SIGA) (ver recuadro 3). Ofrece a los municipios sistemas de apoyo para la toma de decisiones, para mejorar la gestión ambiental y

ordenamiento territorial, así como para ayudarles a implementar políticas para la prevención de los efectos negativos de los peligros naturales y cambio climático.

Recuadro 3: Sistemas Integrados en Gestión Ambiental para prevenir y mitigar los riesgos ambientales en zonas municipales vulnerables (SIGA)

Como resultado de una asignación de fondos del SEMA a una municipalidad de Uruguay, se desarrolló SIGA sobre una plataforma GIS. Combina variables ambientales, sociales y económicas que ilustran las condiciones de vida y el estado socio-económico de la población local, infraestructura pública y servicios ambientales, para poder así definir mapas relativos a peligros, vulnerabilidad y zonas de riesgo. Está siendo implementado por FEMICA (Federación de Municipios de América Central), y responde a una creciente demanda de los gobiernos municipales centroamericanos en materia de evaluar el riesgo ambiental y enfrentar el creciente debate público en torno a estrategias de prevención. Los oficiales del BID hicieron notar que SIGA constituye una herramienta de planificación de bajo costo y su aplicación en las ciudades centroamericanas representa un buen ejemplo de la cooperación Sur-Sur, apoyada por un organismo internacional. El Centro de Recursos en Agricultura Urbana y Forestación (RUAF) ha manifestado recientemente su interés en replicar SIGA en África..

1.3 Fortalezas y aprendizajes actuales

Un enfoque integrado en cuestiones de manejo ambiental

La investigación relativa al uso de aguas residuales conecta de forma explícita los problemas de la seguridad alimentaria y del agua, especialmente a regiones áridas. Los socios en la investigación incluyeron el objetivo del uso de aguas residuales en agricultura para el desarrollo de nuevos sistemas de saneamiento. La nueva IP retomará estos tipos de experiencia y abordará la reducción de la pobreza a través de la integración de la agricultura urbana, agua urbana y gestión de agua y vulnerabilidad ante desastres, con la mira en los resultados relativos a mejorar la seguridad alimentaria, de agua e ingresos.

La mira en encontrar soluciones a los obstáculos

Tanto CFP como SEMA se han concentrado en afrontar los obstáculos a la implementación de soluciones existentes. CFP fue pionera de la investigación que delineó cómo la cultura y la religión pueden tanto inhibir como alentar determinadas políticas. El resultado de esto fue una publicación que plantea las condiciones bajo las cuales se podría aceptar la reutilización del agua residual en Oriente Medio, así como estrategias para alentar la gestión de la demanda de agua (Faruqui, Biswas, y Bino, 2001). En América Latina, los investigadores, agricultores urbanos y autoridades municipales examinaron conjuntamente los obstáculos para la inclusión de AU en las políticas municipales. En Rosario, los propietarios de tierra arriendan sus terrenos desocupados al gobierno municipal, ganando así una renta y exenciones tributarias, a la vez que el municipio firma un contrato de sub-arrendamiento con los grupos de agricultores para garantizarles derechos de uso temporarios. Un estudio apoyado por el SEMA en El Salvador identificó obstáculos técnicos e institucionales al fortalecimiento de programas público-privados y ahora muchas autoridades locales emplean este estudio como manual para contratos con micro empresas (Nelson 2003).

Reconocimiento de la importancia de los incentivos económicos

CFP ha comprendido que los incentivos económicos (ya sea para aumentar el ingreso percibido o reducir los gastos) afectan las estrategias con que los pobres sobrellevan su economía. Las respuestas orientadas a la demanda tienen más probabilidades de ser sustentables. En Oriente Medio, los proyectos para tratamiento de aguas residuales han aumentado las posibilidades de comercialización de las plantas cosechadas en sistemas de tratamiento de humedales como alimento avícola. El uso de aguas grises en los jardines particulares ha aumentado los ingresos de la familia, especialmente de las mujeres—como resultado de ello, ha aumentado la demanda de tales iniciativas por parte de las comunidades.

Socios para producir y compartir conocimiento

En el transcurso de la historia del Centro, los socios tradicionales de la investigación han ido cambiando desde los departamentos de investigación exclusivamente universitarios o gubernamentales para incorporar a una gama más amplia de socios como las ONGs, organizaciones comunitarias y el sector privado. SEMA ha alentado activamente las asociaciones de múltiples actores que involucran grupos de la comunidad local, gobiernos y el sector privado. CFP ha tenido asociaciones exitosas con el sistema CGIAR a través del programa Cosecha Urbana y el Instituto Internacional para la Gestión del Agua (IWMI). La Red de Centros de Recursos en Agricultura Urbana y Forestación (RUAF), co-financiado por DGIS y IDRC, amplió enormemente el alcance de CFP (ver recuadro 4). Estos socios han surgido como agentes efectivos de la investigación con vínculos en material de políticas y, lo que resulta más importante aún, como catalizadores para el compromiso directo de los actores cívicos y beneficiarios en el proceso de investigación y aprendizaje. Al comunicar los resultados de la investigación a un público no-investigador y principalmente vinculado a políticas, IDRC se ha convertido en una institución mundialmente reconocida. Como convocante de actores canadienses con intereses compartidos, IDRC ha sentado las bases de la futura colaboración en el manejo de recursos naturales ambientales urbanos. Su colaboración con Ryerson (Seguridad Alimentaria) y la Universidad McGill (Agricultura Urbana y Diseño) están promoviendo un corpus de conocimiento en Canadá sobre agricultura urbana y montando el escenario para que aquellas instituciones continúen su trabajo en esta área.

Recuadro 4: RUAF: La Red Internacional de Centros de Recursos sobre Agricultura Urbana y Forestación

El proyecto de redes de RUAF convirtió la información básica sobre AU en conocimiento a través de consultas expertas y conferencias electrónicas. Influyó en las políticas mediante la consulta con las ciudades y los talleres con actores múltiples, ayudados por los informes en materia de políticas y planes de acción municipal. El resultado de esto fueron importantes compromisos políticos con respecto a la agricultura urbana en Rosario, Quito, Harare y Cotonou. Por último, mediante su sitio web, la producción de videos, libros y especialmente la tan bien recibida revista Agricultura Urbana (publicada en 6 idiomas) ha difundido el conocimiento relativo a AU y tópicos vinculados a ella a un público mundial. Una modalidad muy importante de la RUAF fue la transferencia de conocimiento Sur-Sur a través de los seis puntos focales de la Región Sur de la Red, y su extensa colaboración con al menos otros ocho proyectos de CFP. La próxima fase de RUAF se concentrará en fortalecer la capacidad de los socios del Sur y alcanzar a los actores locales, como por ejemplo los grupos de agricultores.

Influyendo en las políticas

Tanto la programación de CFP como del SEMA han involucrado autoridades locales en la investigación-acción para poder influir en la formulación de políticas. Las consultas ciudadanas y las Declaraciones de Alcaldes de la Red RUAF (recuadro 4) han servido para orientar la investigación basada en las necesidades, y llevó a significativos cambios en materia de políticas tales como la transferencia de terrenos gubernamentales a grupos de agricultores en Cotonou, Benín. La serie de cursos de capacitación en AU realizada en América Latina, África Occidental y Oriental y Medio Oriente/África del Norte, apuntó a Equipos de Ciudad integrados por investigadores, ONGs, grupos comunitarios y elaboradores de políticas. Trabajaron juntos en los módulos de capacitación y luego prepararon propuestas conjuntas que serían adjudicadas sobre una base competitiva. Esto ha alentado a los involucrados a comprometerse en asociaciones que podrían tener impactos duraderos, más allá de la vida del proyecto de investigación.

En LAC, una serie de Informes Breves en Materia de Políticas basados en la investigación y validados por los formuladores de decisiones, ha contribuido a que la AU ocupe un lugar firme en las agendas municipales (Programa Municipal Urbano -LAC, 2003). En Uganda, el Concejo de la Ciudad de Kampala promulgó una importante reforma que otorgará una muy necesaria legitimidad y seguridad a los

pequeños agricultores y comerciantes urbanos, muchos de los cuales son mujeres, y evitará el abuso por parte de funcionarios y planificadores urbanos carentes de ética. Las reformas son el resultado de dos años de talleres consultivos participativos, asistidos por CFP y el Centro Internacional de la Papa (CIP) en su proyecto conjunto “Cosecha Urbana”, así como por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID).

Avances sobre trabajo anterior, desafíos emergentes y nuevas oportunidades

Una nueva iniciativa de programa, Pobreza Urbana y Medio Ambiente (UPE) trabajará a partir de los anteriores éxitos y fortalezas del IDRC y reunirá el trabajo del SEMA y CFP constituyendo un único enfoque coherente con suficiente masa crítica y presupuesto como para captar sinergias que atraviesen áreas temáticas y regiones. Se concentrará en la investigación que ayude a reducir las cargas ambientales y aumente el uso de los recursos naturales garantizando la seguridad alimentaria, del agua y los ingresos. UPE adoptará un enfoque integrado en materia de recursos ambientales y naturales en las ciudades, trabajando con temas como el de agricultura urbana, agua y saneamiento, gestión de desechos, vulnerabilidad ante desastres naturales, tomando la tenencia de la tierra como tema transversal. La IP pondrá especial énfasis en los dos primeros temas más que en los dos últimos; durante el período 2005-2010, se realizará trabajo exploratorio sobre gestión de desechos y vulnerabilidad ante los desastres naturales, profundizando trabajos anteriores y actuales en estas temáticas, realizados por el SEMA en LAC. .

1.4 El contexto corporativo

Los desafíos ambientales que exacerban la pobreza urbana son impulsores importantes que se encuentran en la base de la formulación de las metas estratégicas del Centro. El análisis situacional planteado en la Estrategia Corporativa y Encuadre Programático llama la atención a propósito de los impactos de la actividad humana en el medio ambiente y la necesidad de ampliar respuestas apropiadas a los problemas ambientales. Estas pueden estar directamente relacionadas con la desigualdad entre y dentro de los estados, el retiro del estado en términos del suministro de servicios básicos, la imposibilidad de involucrar a actores múltiples en la determinación de prioridades en materia de desarrollo y otras características del entorno de la investigación que contribuya información al trabajo del Centro. La mira de la Iniciativa de Programa sobre cargas ambientales urbanas y su relación con la pobreza, el empleo de recursos naturales y la buena gobernabilidad, ofrecen al Centro una oportunidad de ejercer su mandato y aplicar sus principios a una problemática urbana cada vez más importante.

Las metas y objetivos de la Iniciativa de Programa, que se describen más adelante, se establecen sobre los fundamentos del Centro: fortalecimiento y movilización de la capacidad de investigación local de los países en desarrollo y el fomento de la producción, el compartir y utilización de los resultados de la investigación que lleve a prácticas, tecnologías, políticas y legislación para la promoción de un desarrollo sostenible y equitativo y reducción de la pobreza. Este enfoque también refuerza el compromiso del Centro con respecto a la generación de un entorno favorable para la investigación en el Sur, apoyando la investigación que sea relevante y confiable, y creando instancias de agendas explícitamente sureñas en los debates sobre políticas y toma de decisión en materia de desarrollo.

Sección 2: Visión, Metas y Objetivos

2.1 Visión

Los ciudadanos urbanos prosperan en entornos de vida sana y digna donde todos los actores municipales, incluyendo los más marginados, desempeñan un papel efectivo en el desarrollo sostenible a través de una adecuada descentralización de responsabilidades, transparencia en la toma de decisiones y gobernabilidad capaz de rendir cuentas. Los hombres y mujeres urbanos cuentan con dietas más nutritivas, viviendas

seguras y derechos con respecto a la tenencia de recursos, acceso a agua segura, saneamiento efectivo y disposición/reciclado de residuos. Son más capaces de adaptarse a los efectos negativos ocasionados por el cambio climático y la actividad humana. Las ciudades son más seguras y la infraestructura es apropiada y fácil de mantener. La urbanización no impone cargas ambientales significativas sobre las poblaciones de la ciudad o los ecosistemas y pueblos en sus cercanías..

2.2 Meta

Aliviar las cargas ambientales que exacerban la pobreza en las ciudades seleccionadas a través del fortalecimiento de la capacidad de los pobres para que tengan acceso equitativo a los servicios ambientales, reducir la degradación ambiental y la vulnerabilidad ante desastres naturales y mejorar el uso de recursos naturales garantizando la seguridad alimentaria, de agua y de ingresos.

2.3 Objetivos específicos

Apoyar la investigación, fortalecimiento de capacidad y trabajo en redes que ayudan a las comunidades urbanas pobres a asociarse con los gobiernos locales y nacionales, el sector privado, y otros interlocutores relevantes:

- 1. Comprender la naturaleza de las cargas ambientales y uso restringido de recursos naturales, su impacto en la seguridad alimentaria, el agua y los ingresos, e identificar posibles soluciones;*
- 2. Poner a prueba intervenciones y evaluar políticas en barrios urbanos de bajo ingreso, con la idea de aliviar las cargas ambientales y mejorar el uso de recursos naturales para garantizar la seguridad alimentaria, de agua e ingresos;*
- 3. Contribuir a la planificación integrada, desarrollo e implementación de prácticas y políticas sustentables y equitativas en materia de medio ambiente urbano y recursos naturales.*

Sección 3: Resultados y temática de investigación por objetivo

La siguiente es una descripción de resultados y temáticas de investigación relacionadas, por objetivo. Las actividades que se describen a continuación se centrarán en ciudades seleccionadas, con miras a integrar tanto la experiencia pasada como la investigación reciente en contextos específicos (ver Sección 4.2 para la discusión de selección de ciudades). En algunos contextos el trabajo procederá paso por paso, a partir de pasos de diagnóstico a la experimentación y, por último, la formulación de políticas. En otros, donde la investigación anterior apoyada por IDRC u otras agencias así lo permita, UPE se integrará al ciclo de investigación en el momento en que puedan aplicarse lecciones específicas o resumidas para consideraciones en materia de políticas.

Objetivo Uno: *Comprender la naturaleza y contexto de las cargas ambientales y el uso limitado de los recursos naturales, su impacto en la seguridad alimentaria, el agua y los ingresos e identificar posibles soluciones.*

Esta investigación incluirá actividades diagnósticas participativas con múltiples actores que descubran las causas, consecuencias y respuestas a estos problemas, tanto de hombres como mujeres. Si bien la preocupación primaria es la generación de evidencia en apoyo de las iniciativas locales y apoyo adecuado a las políticas, las actividades de diagnóstico también atenderá brechas a nivel de datos e informaciones nacionales sobre la problemática de investigación abordada por UPE. Estas brechas en el conocimiento tienen un impacto significativo en la habilidad de los gobiernos para planificar intervenciones y desarrollar políticas de facilitación apropiadas.

Resultado general:

Las comunidades urbanas pobres, ONGs, los proveedores de servicios y los gobiernos locales y nacionales reconocen la naturaleza de las cargas ambientales y su impacto en la pobreza y se ven facultados a trabajar en forma colaborativa para implementar soluciones innovadoras.

Los resultados específicos incluyen:

- Mayor consenso entre los actores con respecto a las interconexiones entre las cargas ambientales, limitaciones en el uso de recursos naturales, regímenes de gobernabilidad y la experiencia generada en cuanto a pobreza en medio ambientes urbanos;
- A través de una asociación colaborativa de actores clave, queda establecido el trabajo de base para la gobernabilidad mejorada de las cargas ambientales y mayor uso de los recursos naturales.

Ejemplos de preguntas de la investigación:

- ¿Cuál es la naturaleza y grado de pobreza urbana y cómo varía entre las distintas comunidades, hombres y mujeres?
- ¿En qué condiciones se encuentra el suministro de agua, el saneamiento y los servicios de gestión de desechos, desde las perspectivas técnica, social y de género, y económica?
- ¿Cuáles son las fuentes, naturaleza e impactos de la contaminación que se sienten en las comunidades urbanas pobres?
- ¿De qué forma los hombres y mujeres de las comunidades urbanas pobres son vulnerables a los desastres naturales y cuáles son los impactos potenciales? ¿Cuál será el impacto del cambio climático?
- ¿Cuáles son las estrategias y soluciones que han desarrollado los pobres urbanos para afrontar y corregir las cargas ambientales y los problemas que plantea la inseguridad alimentaria y del agua? ¿Cuáles son sus prioridades?
- ¿Cuál es el impacto del mercado en las cargas ambientales y la inseguridad en materia de alimento y agua, en los contextos urbano y peri-urbano, en los hombres y las mujeres?
- ¿Cuáles son los arreglos institucionales (formales e informales, privados y públicos) para que los pobres urbanos puedan acceder a los servicios ambientales?
- ¿De qué manera los regímenes formales e informales de tenencia de tierra y agua influyen o determinan las cargas ambientales?
- ¿Qué tipos de micro financiación se encuentran disponibles para que los pobres urbanos puedan mejorar los servicios ambientales o mejorar el uso de los recursos naturales?
- ¿Qué flujos de recursos ambientales y naturales, rurales y urbanos, afectan a las comunidades pobres urbanas?

Objetivo Dos: *Poner a prueba las intervenciones y evaluar las políticas en barrios urbanos de bajo ingreso que busquen aliviar las cargas ambientales y mejorar el uso de recursos naturales garantizando la seguridad alimentaria, del agua y los ingresos.*

Esta investigación incluirá actividades experimentales que generen oportunidades para que los actores pobres y municipales identifiquen, adapten y evalúen innovaciones técnicas y sociales de acceso a servicios ambientales, la reducción de la contaminación y uso mejorado de los recursos naturales. Las actividades también incluirán las pruebas para ir escalonando intervenciones exitosas y encarando obstáculos a la adopción de políticas; todo esto se continuará en el Objetivo 3.

Resultado general:

Los investigadores y grupos de interés locales generan y comparten conocimiento para aliviar las cargas ambientales, mejorar el uso de recursos naturales y mitigar los potenciales impactos de los desastres naturales basados en la validación práctica de las intervenciones y políticas en los barrios urbanos de bajos ingresos.

Los resultados específicos incluyen:

- Mayor conciencia y demanda de servicios ambientales de bajo costo y oportunidades para hombres y mujeres pobres de producir alimentos y acceder a agua segura;
- Se encuentran ampliamente disponibles para las comunidades urbanas pobres, opciones de bajo costo y sustentables para aliviar las cargas ambientales, mejorando el uso de recursos naturales y mitigando los impactos potenciales de los desastres naturales;
- Las comunidades urbanas pobres participan efectivamente en la gobernabilidad de aliviar las cargas ambientales y mejorar el uso de recursos naturales;
- Las comunidades urbanas pobres cuentan con acceso mejorado a tierra y agua, basado en la tenencia segura que reduce las cargas ambientales;
- Se identifican formas de mitigar o eliminar barreras a ulteriores innovaciones.

Ejemplos de preguntas de la investigación:

- ¿Cuáles serían algunas opciones en cuanto a sistemas integrados de agua a nivel de hogares y comunidad, saneamiento y gestión de residuos, basados en estrategias de adaptación existentes y nuevos diseños?
- ¿Qué tan efectivas son las prácticas de gestión de recursos ambientales y naturales con base comunitaria (micro-cuencas), incluyendo el control de la fuente de contaminación?
- ¿Cómo podría mejorarse la productividad y sustentabilidad de los sistemas de producción de alimentos a nivel de hogares y comunidad?
- ¿Cómo pueden implementarse efectivamente los enfoques integrados que simultáneamente reducen las cargas ambientales y mejoran el uso de recursos naturales garantizando la seguridad de alimentos, agua e ingresos?
- ¿Qué tipos de arreglos institucionales alternativos, incluyendo las asociaciones público-privadas, tanto formales como informales, pueden ayudar a mejorar la provisión de servicios ambientales?
- ¿En qué medida puede mejorarse la tenencia segura o el acceso a tierra y recursos hídricos para las comunidades urbanas pobres, incluyendo planes de micro-crédito?
- ¿Cómo puede facilitarse la participación de las comunidades pobres urbanas? ¿Cuáles son los canales de comunicación apropiados para facilitar la participación de hombres y mujeres en el diálogo público y procesos de toma de decisión?
- ¿Cuáles son las brechas en materia de políticas que impiden el aumento de experiencias exitosas en la reducción de las cargas ambientales o mejora de las iniciativas en seguridad alimentaria urbana, y qué información y actores se requieren para atender estas brechas?

Objetivo Tres: *Contribuir a la planificación integrada, desarrollo e implementación de políticas sustentables y equitativas en materia de medio ambiente urbano y recursos naturales.*

Esta investigación aportará destrezas comunitarias e innovación a los procesos de planificación urbana, suministro de servicios y elaboración de políticas. Las actividades incluirán investigación que contribuirá al desarrollo del involucramiento político y capacidad para una planificación urbana pro-pobres, y trabajo con actores locales como organizaciones con base comunitaria y gobiernos locales para desarrollar las voces de los pobres en el proceso de planificación.

Resultado general:

Las comunidades urbanas pobres, los gobiernos locales y nacionales, el sector privado, y otros grupos de interés reconocen las innovaciones que surgen del programa y las integran en una planificación estratégica, políticas y prácticas.

Los resultados específicos incluyen:

- Planificación mejorada del gobierno local y nacional para el alivio de cargas ambientales, mejora del uso de recursos naturales y mitigación de posibles impactos de los desastres naturales por parte de los pobres en los entornos urbanos;
- Las políticas de gobierno locales y nacionales integran perspectivas locales acerca de cómo abordar los obstáculos específicos a la participación en la planificación y opciones para mejorar el acceso local a la tierra y recursos hídricos;
- En cuanto a las prácticas de suelo realizadas por comunidades urbanas pobres, los gobiernos y principales actores mejorarán los acuerdos de tenencia, prevendrán y mitigarán los riesgos ante desastres ambientales y ofrecerán opciones de bajo costo para el acceso a servicios ambientales.
- Los métodos para ir escalando las iniciativas piloto exitosas se integrarán en la planificación urbana estratégica, las políticas y las prácticas.

Ejemplos de preguntas de la investigación:

- ¿Qué nuevas políticas es necesario desarrollar y cuáles cambiar y en qué forma para aliviar las cargas ambientales y mejorar el uso de los recursos naturales?
- ¿Cómo pueden los grupos pobres urbanos contribuir a la planificación integrada y al desarrollo de políticas de los gobiernos locales y nacionales? ¿Cómo puede hacerse para que las autoridades locales sean más sensibles de la importancia de la planificación participativa?
- ¿Cuáles son los obstáculos que impiden el pasaje de la planificación a políticas y las políticas a prácticas concretas por parte de los gobiernos y comunidades locales? ¿Cómo pueden atenderse estos temas?
- ¿Cómo puede lograrse la mejora de los servicios ambientales o tenencia de la tierra sin hacer que las viviendas de los pobres urbanos se vuelvan inalcanzables debido al aumento de los alquileres o impuestos?
- ¿Cuáles son las opciones para las herramientas de ordenamiento territorial, incluyendo mapas comunitarios por género, fortalecimiento de capacidad en GIS y patrones de uso preferencial?
- ¿Cuáles son las opciones para los enfoques de gestión ambiental integrada que se concentran en la prevención y mitigación de los desastres ambientales en zonas urbanas vulnerables?
- ¿Cuáles son los diferentes instrumentos e incentivos económicos para lograr mejores soluciones de manejo ambiental a nivel de las ciudades, incluyendo la gestión de la demanda?
- ¿En qué medida puede mejorarse la gestión del conocimiento, incluyendo la producción, difusión de buenas prácticas, y uso, para lograr mejor planificación, políticas y prácticas?
- ¿Cómo puede lograrse que los sistemas de monitoreo y evaluación (por ejemplo, el benchmarking) para un aprendizaje continuo mejoren las intervenciones y/o informen para el desarrollo de políticas?
- ¿Qué métodos existen para ampliar la escala y transferir opciones de gestión ambiental exitosa orientada a la comunidad?

Sección 4: Modalidades

4.1 Tipos de ciudades y asentamientos

Pobreza Urbana y Medio Ambiente trabajará en y alrededor de ciudades de tamaño mediano y pequeño, en zonas urbanas y peri-urbanas que estén creciendo rápidamente y donde las intervenciones apoyadas por IDRC tengan una posibilidad de causar un impacto positivo. Estas incluirán asentamientos informales: vecindarios irregulares donde los servicios urbanos están ausentes o son inadecuados, donde la tenencia de la tierra no está resuelta y la responsabilidad del gobierno no es clara, así como asentamientos formales donde los gobiernos son más responsables pero los servicios están limitados y persisten las cargas ambientales.

4.2 Ciudades focales

El cincuenta por ciento del presupuesto de la IP será asignado a proyectos de investigación integrada en ciudades focales seleccionadas. Esto maximizará el potencial para generar asociaciones duraderas y fortalecer la capacidad de los investigadores, grupos comunitarios, el sector privado y los formuladores de políticas. Esta estrategia generará investigación sostenida y profunda, con tiempo suficiente para que los resultados se hagan evidentes, y para desarrollar sinergias con proyectos anteriores y actuales, tanto del IDRC como de otras agencias. También le permitirá a UPE comparar y contrastar resultados y compartir lecciones que puedan ser aplicadas más ampliamente. La mitad restante del presupuesto será adjudicado a proyectos de investigación en otras ciudades que presenten oportunidades para explorar un tema en particular más en profundidad, incluyendo fases futuras de proyectos exitosos, y redes y actividades globales. Se concibe el trabajo de UPE en hasta dos ciudades focales en cada región, en un total de unas ocho. El equipo desarrollará un proceso para la selección de la ciudad con insumo de los Directores Regionales y los equipos de Ecosalud y RPE. Incluirá criterios de identificación tales como experiencia anterior del IDRC, obtención de una cartera equilibrada de ciudades con capacidad baja y alta y ecosistemas cambiantes, otras oportunidades de asociación, especialmente con canadienses, y donde los equipos por ciudades (integrados por investigadores, ONGs y grupos comunitarios, el sector privado y formuladores de políticas) muestren un firme compromiso. Una vez que se haya identificado una lista preliminar de ciudades, se elegirán propuestas sobre una base competitiva, al menos para la primera ronda de proyectos de ciudades.

4.3 Gestión del conocimiento: producirlo, compartirlo y usarlo

Las modalidades operativas de UPE reforzarán el objetivo aglutinante relativo a la gestión efectiva del conocimiento. Por ejemplo, la producción de conocimiento será fortalecida por enfoques participativos con actores múltiples en ciudades concretas, y la inclusión de gobiernos locales en los equipos por ciudad es también probable que aumente las probabilidades de que se use el conocimiento. Los esfuerzos relativos al fortalecimiento de capacidades de los investigadores en métodos participativos, contribuirán a la producción de conocimiento y, al brindar capacitación para escribir y comunicarse de manera efectiva en los proyectos, aumentarán las oportunidades de compartir el conocimiento. Las redes tales como RUAF han demostrado ser efectivas en todos los aspectos de la gestión del conocimiento, desde que éste se produce, se comparte y usa, hasta la promoción de cambios en materia de políticas (recuadro 4). El equipo facilitará que se comparta tanto el conocimiento explícito como el tácito a través de conferencias electrónicas, reuniones presenciales y conferencias más amplias como los foros mundiales urbano y de agua. Estos canales múltiples reconocen que si bien la información se puede transmitir electrónicamente con facilidad, el conocimiento parece viajar más eficientemente a través de una red humana (Sloan Management Review, 1998). Por último, la Estrategia de Comunicación (ver Sección 7) se concentrará en formas de alcanzar a diferentes públicos, tales como formuladores de políticas, para asegurar que el conocimiento se comparta y use.

Recuadro 5: Un enfoque de actores múltiples para el suministro de agua y saneamiento a las poblaciones pobres urbanas en la Municipalidad de San Fernando, Gran Buenos Aires

En 1993, el servicio público de Agua y Alcantarillados del Gran Buenos Aires (GBA) se privatizó. Sin embargo, los servicios privatizados no se suministraban a los grupos de bajos ingresos que vivían en las zona peri-urbanas del GBA. El SEMA apoyó a IIED en la evaluación del potencial que significaba ofrecer cobertura de saneamiento a las zonas más pobres. La asociación innovadora entre la empresa privada y la sociedad civil tuvo como resultado un proyecto en el cual la Municipalidad de San Fernando aportó los materiales de construcción para la instalación de los sistemas de agua y saneamiento, mientras que la empresa privada estuvo a cargo del diseño técnico del sistema y supervisó a los ciudadanos de San Fernando quienes construyeron el sistema actuando como mano de obra. Los resultados del Programa demostraron el impacto positivo de un arreglo entre actores múltiples: para 1998, la cobertura de servicios de la empresa se había casi triplicado en las zonas peri-urbanas. Esta experiencia fue identificada como una “buena práctica” por el Programa de Asociaciones Público-Privadas en el Medio Ambiente Urbano del PNUD, (PPPUE-PNUD), que luego otorgó fondos al IIED (Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo) para continuar la investigación sobre la base de lecciones aprendidas que fueron surgiendo.

4.4 Investigación participativa con actores múltiples

UPE apoyará el tipo de investigación que ayude a los pobres urbanos a participar en los procesos de toma de decisión, hacer que sus necesidades sean comprendidas a nivel de los formuladores de políticas, y reciban apoyo adecuado para implementar sus propias soluciones. La investigación participativa ayuda a que los investigadores comprendan el contexto social esencial para el desarrollo, incluyendo los aspectos cultural, religioso y de género. Mientras que los grupos comunitarios que representan a los pobres urbanos serán un socio divisorio fundamental para UPE, otros actores relevantes incluyen los gobiernos local y nacional y los sectores informal y formal privado (ver recuadro 5).

Algunos socios de la IP y miembros del equipo de UPE necesitarán capacitación en investigación participativa con actores múltiples. Durante el primer año del Prospecto, se desarrollarán en cada región proyectos que fortalezcan la capacidad de investigadores y otros actores para realizar investigación participativa.

4.5 Redes de apoyo

Tanto CFP como EMS han usado redes como mecanismo efectivo para el fortalecimiento de la capacidad de investigación, para compartir conocimiento (ver arriba), e influir en las políticas. Una red puede existir tan solo para compartir conocimiento mientras dure un proyecto o puede convertirse en una entidad auto-suficiente y a más largo plazo. Como la sustentabilidad de las redes representa un importante desafío, UPE estudiará cuidadosamente el objetivo y la duración antes de desarrollar nuevas redes. La IP estudiará su apoyo a las redes que hayan sido empleadas en anteriores proyectos apoyados por SEMA y CFP que sea total o parcialmente auto-sustentables. Colaborará con la Iniciativa de Programa sobre Pobreza Rural y Medio Ambiente donde el trabajo sobre la demanda urbana de agua en MENA se superpone con WaDIMena. También desarrollará nuevas redes cuando corresponda.

4.6 Fortalecimiento de capacidades

Si bien UPE intentará fortalecer la capacidad de sus equipos ciudadanos de actores múltiples, incluyendo grupos comunitarios, ONGs, el sector privado y gobiernos locales, se concentrará principalmente en el fortalecimiento de la capacidad de los socios directos de IDRC, los investigadores que lideren a dichos grupos de actores múltiples. La IP aprovechará de las lecciones aprendidas en los procesos experimentados durante las fases I y II de CFP y de la experiencia del SEMA en LAC, en cuanto a las modalidades de fortalecimiento de capacidad. Entre ellas se incluyen los cursos regionales, la selección competitiva de ciudad y socios de la investigación, pequeñas y grandes asignaciones de fondos, talleres metodológicos al inicio de un proyecto y talleres de validación al final del mismo, capacitación de los técnicos municipales por parte del SEMA y otras actividades que vinculen a los múltiples actores. Otras modalidades incluirán las ya mencionadas anteriormente, entre ellas enfoques para la gestión del conocimiento y trabajo en redes que permiten a los actores un encuentro presencial para que aprendan unos de otros, así como el fortalecimiento de capacidades para la investigación participativa. En el caso de algunos proyectos, los investigadores también recibirán capacitación para publicar en revistas comentadas por sus pares, incluyendo una cuidadosa revisión de las metodologías de investigación para superar los obstáculos impuestos a las publicaciones, que asolan la investigación interdisciplinaria o de autores múltiples, así como capacitación para la redacción científica a través de talleres de escritura o acceso a herramientas especializadas.

El fortalecimiento de capacidades en materia de análisis social y de género debería apuntar a los investigadores en particular y a las organizaciones y concentrarse en la próxima generación de investigadores. La persistencia es un elemento clave; requiere tiempo antes de convertirse en una parte integral de cómo los investigadores piensan y conducen una investigación, especialmente en contextos institucionales y nacionales donde esto no está arraigado en las cultural organizacionales y científicas locales. La nueva IP experimentará con técnicas para acercar el análisis de género y social a las instituciones, y al abordar los objetivos relativos al diagnóstico y prueba, hará énfasis en un adecuado diseño de proyecto para que se cumpla el análisis de género y social y que los resultados contribuyan a un más profundo conocimiento del contexto social que informará a las políticas e influirá en la práctica.

Por último, UPE pondrá énfasis en el tan anunciado papel de “mentor sostenido” del equipo de IDRC, que resulta esencial en el fortalecimiento de la capacidad de investigación; desarrollando proyectos en forma rigurosa con los proponentes, revisando las propuestas cuidadosamente, y realizando un monitoreo atento, que realmente a los receptores. El personal de UPE hará monitoreo de los proyectos mediante visitas anuales, correo electrónico frecuente y teleconferencias. Las actividades de fortalecimiento de capacidad no resultan sustentables si no están complementadas con una actividad permanente de mentores para ayudar a los receptores a completar cabalmente los proyectos, incluyendo la investigación, publicación y difusión de los resultados.

Sección 5: Prioridades regionales

Todas las áreas temáticas, incluyendo agricultura urbana, agua y saneamiento, gestión de desechos sólidos y vulnerabilidad ante desastres, con la cuestión de la tenencia de la tierra como tema transversal, serán abordados en cada región, reconociendo que algunos aspectos pueden ser más críticos en unas que en otras. Como parte del proceso para determinar las ciudad focales, la IP investigará la importancia relativa de temas particulares en cada región. Dentro de las propias ciudades focales, la importancia de cada tema dentro del marco general de alivio de las cargas ambientales y el mayor uso de recursos naturales, surgirá de los diagnósticos.

Además del nuevo conjunto de proyectos integrados en torno a ciudades focales, se apoyarán proyectos que se apoyen en determinadas fortalezas, en proyectos prometedores y compromisos previos de CFP y SEMA. Las intervenciones específicas regionales comprenden:

- En Asia, nuevos proyectos en agua y saneamiento y agricultura urbana, que serán complementados con trabajo exploratorio en gestión de residuos sólidos y vulnerabilidad ante desastres naturales, incluyendo los tsunamis de diciembre de 2004 en el Sur y Este de Asia, en asociación con otras IP en Gestión de Recursos Naturales Ambientales (Ver sección 6.1)
- En SSA, se está trabajando actualmente en agua y saneamiento y agricultura urbana, que será complementado con trabajo exploratorio en gestión de desechos sólidos.
- En MENA, se ampliará el apoyo previo ofrecido para la re-utilización de aguas residuales domésticas y potencialmente se transferirá a diferentes regiones, especialmente en el Sur de Asia y SSA. El trabajo en Agricultura Urbana que vaya más allá del uso de aguas residuales comenzará a partir de un curso de capacitación regional sobre AU.
- En LAC, a partir de las actividades del SEMA, se realizará investigación en gestión de desechos sólidos según acuerdos firmados entre el IDRC y el Ministerio Italiano de Medio Ambiente y Territorio. SEMA también continuará con su actual actividad de redes y fortalecimiento de capacidades en agua y saneamiento, y su programa de capacitación para técnicos municipales en el uso e implementación de SIGA para la prevención y mitigación de desastres naturales en las zonas vulnerables de los municipios.

Referencias

Abers, Rebecca (1998). Learning Democratic Practice: Distributing Government Response Through Popular Participation in Porto Alegre, Brazil. En Douglas, Mike y Friedmann, John (Ed), *Cities for Citizens*. Inglaterra: John Wiley.

Alder, G. (1995). Tackling Poverty in Nairobi's Informal Settlements: Developing an Institutional Strategy. *Environment and Urbanization*, 7 (2); 85-107.

Alvarez, A.A., Hurtado, J. E., Roa C. E. y Vivas, Gustavo (1990). Evaluación del programa de obras de Aguablanca. Bogotá: Foro Nacional por Colombia.

Anton, D. (1993). *Thirsty Cities: Urban Environments and Water Supply in Latin America*. Ottawa: IDRC.

Bartone, C. (2001). *Urban Environmental Management and the Poor*. Documento marco para una estrategia ambiental. Consultado el 15 de noviembre, 2004 del Sitio Web del Banco Mundial: <http://wbln0018.worldbank.org/lac/envstrategy/ar/cover.nsf/0/40451d0d0edfa24f85256a0e005aa2e1?OpenDocument>

Booyabancha, S. (1999). *A Decade of Change: From the Urban Community Development Office (UCDO) to the Community Organizations Development Institute (COHI) in Thailand*. International Institute for Environment and Development (IIED) Documento de Trabajo 12 sobre Pobreza en Zonas Urbanas. Londres : IIED.

Brooks, D.(2002). *Water: Local Level Management*. Ottawa: IDRC.

Bucknall, J. Kraus, C. y Pillai, P. (2001). *Poverty and Environment*. Documento marco para la Estrategia Ambiental del Banco Mundial. Washington: Banco Mundial.

Charveriat, C. (2000). Natural Disasters in Latin America and the Caribbean: An overview of Risks. Banco Interamericano de Desarrollo: Washington.

Environmental Management Secretariat (EMS) (2004). *INFO-EMS: Special Edition, World Urban Forum*. Ottawa: IDRC.

Everett, M. (1999). *Evictions and Human Rights: An Ethnographic Study of Development and Land Disputes in Bogotá, Colombia*. Consultado el 30 de noviembre, 2004 del Sitio Web del Lincoln Institute of Land Policy: http://www.lincolninst.edu/pubs/dl/747_everett_99.pdf

Fry, S., Cousins, B., y Olivola, K. (2002). *Health of Children Living in Urban Slums in Asia and the Near East: Review of Existing Literature and Data*. Washington: Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID).

FAO (2004). *Assessment of Nutritional Status in Urban Areas*. Consultado el 5 de noviembre, 2004 del Sitio Web de la FAO: http://www.fao.org/es/ESN/nutrition/urban_assessment_en.stm

Faruqui, N. y Bino M. (Eds.) (2001). *Water Management in Islam*. Ottawa: IDRC.

Frojmovic, M. (1995). *Urban Water Management at IDRC: Impacts, lessons learned and recommendations for future research*. Ottawa: IDRC.

Gaye, M. y Diallo, F. (1997). Community Participation in the Management of the Urban Environment in Rufisque (Senegal). *Environment and Urbanization*, 9 (1); 9-29.

Gertel, J. y Samir, S. (2000). Cairo: Urban Agriculture and Visions for a “Modern” City. In Bakker et al. (Ed), *Growing Cities Growing Food; Urban agriculture on the Policy Agenda*. Consultado el 1º de diciembre, 2004 en el Sitio Web de RUAF: http://www.ruaf.org/reader/growing_cities/Cairo.PDF

Hasan, Arif (1997). *Working with Government: The Story of OPP’s Collaboration with State Agencies for Replicating its Low Cost Sanitation Programme*. City Press, Karachi.

International Food Policy and Research Institute (IFPRI) (2002). *Living in the City: Challenges and Options for the Urban Poor*. Consultado el 29 de octubre, 2004 en el Sitio Web del IFPRI: <http://www.ifpri.org/>

IFPRI (2004). *Socioeconomic Differentials in Child Stunting Are Consistently Larger in Urban Than in Rural Areas*. Consultado el 29 de octubre, 2004 en el Sitio Web del IFPRI: <http://www.ifpri.org/divs/fcnd/dp/papers/fcnbr97.pdf>

IFPRI (2004a). *Ghana: The Accra Urban Food and Nutrition Study*. Consultado el 5 de noviembre, 2004 en el Sitio Web del IFPRI: <http://www.ifpri.org/>

Keiser, J., Utzinger, J., Caldas de Castro, M., Smith, T. A., Tanner, M., & Singer, B. H. (2004). Urbanization in Sub-Saharan Africa and implication for malaria control. *The American Journal of Tropical Medicine and Hygiene*, 71(2 Suppl), 118-127.

Kennedy, G. (2003). *Food Security in the Context of Urban Sub-Saharan Africa*. Consultado el 29 de octubre, 2004 en el Sitio Web de Food Africa: <http://foodafrica.nri.org/urbanisation/urbspapers/GinaKennedyFoodsecurity.pdf>

Laurie, N., Marvin, S. (1999). Globalisation, Neoliberalism, and Negotiated Development in the Andes. *Environment and Planning*, 31 (8); 1401-1415.

Lee-Smith, D. (2004). Women Feeding Cities: Re-focusing the Research Agenda. Actas del Taller de IWMI-RUAF sobre Género y Agricultura Urbana, Accra, Ghana, 20-23 de setiembre, 2004. Documento no publicado.

Mpendazoe, F.M.T. (2000). *Overview of Socio-Economic Opportunities Related to Sewage Management of the Coastal Urban Centres of the Eastern Africa Region*. Netherlands: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

McGranahan, G. (2002). Scaling the Environmental Challenge. *International Human Dimensions Programme on Global Environmental Change (IHDP) Boletín*, (4), pp.8-10. Bonn: IHDP.

Menegat, R. (2002). Participatory Democracy and Sustainable Development: Integrated Urban Environmental Management in Porto Alegre, Brazil. *Environment and Urbanization*, 14 (2), 181-206.

Municipal Development Partnership (MDP). (2001). The political economy of urban and peri-urban agriculture in Easter and southern Africa. *Actas del Taller de MDP/IDRC*. Harare, Zimbabwe.

Onibokun, A. (Ed.). (1999). *Managing the Monster*. Ottawa: IDRC.

Payne, G. y Fernandes, E. (2001). *Legality and Legitimacy in Urban Tenure Issues*. Documento de Trabajo del Lincoln Institute of Land Policy (WP01GP1). Cambridge: Lincoln Institute of Land Policy.

Ramirez, R. y Quarry, W. (2004). *Communication for Development: A Medium for Innovation in Natural Resource Management*. Ottawa: IDRC; FAO.

Rashid, S.F. (2000). The Urban Poor in Dhaka City: Their Struggles and Coping Strategies During the Floods of 1998. *Disasters Journal*, 24 (3), 240-253.

Redwood, M. (2004). *Wastewater Use in UA: Assessing Current Research and Options for National and Local Governments*. Serie de Informes de CFP. Ottawa : IDRC.

Rossi-Espagnet A, Goldstein GB, Tabibzadeh I. (1991). Urbanization and Health in Developing Countries: A Challenge for Health for All. *World Health Statistical Quarterly*. Vol. 44, No 4, pp.185-244.

Ruel, M, Haddad, L. y Garret, J. (1999). Some Urban Facts of Life: Implications for Research and Policy. *World Development*, 27 (11); 1917-1938.

Sapir, D. (1990). *Infectious Disease Epidemics and Urbanization: A Critical Overview of the Issues*. Documento preparado para la Comisión sobre Salud y Medio Ambiente de la OMS, División de Salud Ambiental. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

Satterthwaite, D. (2001). Rural and Urban Poverty: Understanding the Differences. *Economic Perspectives: An Electronic Journal of the U.S. Department of State*, 6, (3) Setiembre. Consultado el 1º de diciembre, 2004 en el Sitio Web del Departamento de Estado de los Estados Unidos: <http://usinfo.state.gov/journals/ites/0901/ijee/toc.htm>

Satterthwaite, D. (2001a). Reducing Urban Poverty: Constraints on the Effectiveness of Aid Agencies and Development Banks and some Suggestions for Change. *Environment and Urbanization*. 13 (1), 137-157.

Satterthwaite, D. (2003). The Millennium Development Goals and Urban Poverty Reduction: Great Expectations and Nonsense Statistics. *Environment and Urbanization*, 15 (2), 181-190.

Satterthwaite, D. (2003a). The Links Between Poverty and the Environment in Urban Areas of Africa, Asia and Latin America. *Annals of the American Academy*, Vol. 590 (1), 73-92.

Scott, Faruqui y Raschid-Sally L., (2004). *Wastewater Use in Irrigated Agriculture. Confronting the Livelihood and Environmental Realities*. Londres: IWMI-CABI

Smolka, M. (2003). Informality, Urban Poverty and Land Market Prices. *Land Lines Newsletter*, 15(1), 4-7.

Special Programme for Research and Training in Tropical Diseases (TDR) (2002). *Strategic Direction for Research: Disease Burden and Epidemiological Trends*. Consultado el 6 de diciembre, 2004 en el Sitio Web de TDR: <http://www.who.int/tdr/diseases/dengue/direction.htm#burden>

Sloan Management Review (1998). Successful Knowledge Management Projects. *Sloan Management Review*, 39(2), 43-57.

Tripp, A. M. (1997). *Changing the Rules: The Politics of Liberalization and the Urban Informal Economy in Tanzania*. Berkeley :Publicado por la Universidad de California.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (1996). Changing Places: Population, Development and the Urban Future. *State of the World Population 1996*. Consultado el 1º de diciembre, 2004 en el Sitio Web de UNFPA: <http://www.unfpa.org/swp/1996/ch2.htm>

UN-Habitat (2001). *The Global Urban Observatory Databases: Monitoring the Implementation of the Habitat Agenda*. Consultado el 29 de octubre, 2004 en el Sitio Web de UN-Habitat: http://www.unhabitat.org/programmes/guo/guo_analysis.asp

UN-Habitat (2003). Environmentally Sustainable Urbanization: Developing Environmental Planning and Management Capacities for Poverty Reduction. *The Sustainable Cities Program "Alex 2003" Report*. Consultado el 2 de noviembre, 2004 en el Sitio Web de UN Habitat : http://www.unhabitat.org/programmes/SustainableCities/general_information.asp

UN- Habitat (2004). *Backgrounder Water and Sanitation Problems*. Consultado el 15 de noviembre, 2004 en el Sitio Web de UN-Habitat: <http://www.unhabitat.org/mediacentre/documents/wwf5.pdf>

UN-Habitat (2004a). *Dialogue on Urban Sustainability. Environment, Economy, Society: Commitment to a Culture of Partnerships for Sustainable Urbanization*. Documento de Discusión del Foro Mundial Urbano. HSP/WUF/2/8. Consultado el 2 de noviembre, 2004 en el Sitio Web de UN Habitat: <http://www.unhabitat.org/wuf/2004/documentation.asp>

UN-Habitat (2004b). *Dialogue on Urban Renaissance: Towards New Powers for Local Governments in an Urbanizing World*. Documento de Discusión del Foro Mundial Urbano HSP/WUF/2/5.

Consultado el 2 de noviembre, 2004 en el Sitio Web de UN Habitat:

<http://www.unhabitat.org/wuf/2004/documentation.asp>

United Nations (2002). *Johannesburg Plan of Implementation*, Consultado el 15 de febrero, 2005 en el Sitio Web de la ONU:

http://www.un.org/esa/sustdev/documents/WSSD_POI_PD/English/POIToc.htm

United Nations (2003). *World Urbanization Prospects: The 2003 Revision*. Consultado el 11 de noviembre, 2004 en el Sitio Web de la ONU:

<http://www.un.org/esa/population/publications/wup2003/2003WUPHighlights.pdf>

United Nations (2003a). *The Challenge of Slums: Global Report on Human Settlements 2003*. Consultado el 29 de octubre, 2004 en el Sitio Web de Naciones Unidas: <http://www.un.org/News/briefings/docs/2003/HABITAT.BRF.doc.htm>

Urban Management Programme for Latin America and the Caribbean (UMP-LAC) (2003). *Policy Briefs on Urban Agriculture*. Quito: UMP-LAC.

Water Partners (2004). *Water Credit*. Consultado el 25 de noviembre, 2004 en el Sitio Web de Water Partners: <http://www.water.org/watercredit/>

World Bank (2004). *World Development Report 2004: Making Services Work For Poor People*. Nueva York: Oxford University Press.

Whyte, A. y Drescher, A. (2003). *Cities Feeding People External Evaluation*. Ottawa: Unidad Evaluadora del IDRC.

Vélez-Guerra, Andrés (2003). *The Aguablanca District: The Urban Poor's Access to Land*. Ottawa: Canadian Institute of Planners.

Vélez-Guerra, Andrés (2004). *Multiple Means of Access to Land for Urban Agriculture: A Case Study of Farmers' Groups in Bamako, Mali*. Serie de Informes de CFP. Ottawa IDRC.